

Isaac Hernández

Las Trampas del Pensamiento

Barquisimeto, 10 de junio de 2007

Índice

Prólogo	03
1ra parte	
1. El mundo de las abejas	05
2. Un poco de historia	07
3. Valores	09
4. La vida es una guerra	11
5. En busca de la justicia	13
6. ¿Porqué a mi? ¿Porqué yo?	15
7. Dogmatismo	17
8. Causa y efecto	19
9. Las pirámides de Egipto	21
10. Cuando el destino falla	22
2da Parte	
11. Comprendiendo el Perdón	26
12. Algunos mitos sobre el perdón	30
13. El Rencor	32
3ra Parte	
Teoría del Amor	35
14. La historia de Maksymilian Kolbe	35
15. Mohandas Karamchand Gandhi	37
16. Genios del Amor	39
17. Qué es el Amor	40
18. Qué es Amar	44

Prólogo

Es indudable que existen situaciones de la vida diaria que no pueden y no deben ser abordadas de una manera generalizada y simplista. Pues por lo común la vida y el comportamiento humanos son de una complejidad tal que no pueden ser reducidos a simples ecuaciones matemáticas o simples aforismos.

Por ejemplo, sabemos que una depresión endógena¹ (que muchas veces requiere tratamiento farmacológico) o un problema de estrés postraumático no se resolverán porque la persona lea algunas palabras de un libro. Cada individuo vive situaciones adversas en su vida que son únicas y necesitan ser examinadas de manera personalizada.

La intención del autor al escribir este libro no es pretender dar una solución mágica que permita resolver todos los problemas de nuestra vida sin mayor esfuerzo. Lo cual es muy común ver en los libros de auto ayuda en estos días y además es usualmente lo que el público busca en ellos.

¹ Podríamos definir la depresión endógena como aquella que es producto de factores genéticos de los cuales el individuo no tiene control. En este sentido podría decirse que es una enfermedad orgánica, contraria a la depresión situativa que proviene de los problemas y dificultades que afronta la persona en su vida diaria o la depresión neurótica que es producto de una manera incorrecta de pensar (ahogarse en un vaso de agua como se dice en el argot popular).

Por el contrario el objetivo que se persigue aquí es el de crear conciencia en el lector de modo de capacitarle para identificar patrones de pensamiento que él mismo ha venido utilizando y que le son perjudiciales, pues no le permiten ver la vida de manera clara, impidiéndole así tomar las decisiones correctas en cada situación. Además, es también el propósito de este libro dar una palabra de aliento a aquel que esté necesitado de ella, y un buen consejo a quien se siente confundido pues alguna situación lo ha logrado abrumar. Sin embargo, el primer buen consejo que ha usted de tomar de este libro es el siguiente; Si tiene un problema o alguna adversidad que le haga sentir a veces que se le va de las manos y que no la puede controlar busque ayuda de un profesional, un amigo o un buen consejero. No se enfrente solo a la adversidad. Existen multitud de personas que desean ayudarle. Déles una oportunidad.

Por ahora, deseo que disfrute la lectura de este libro y que le ayude grandemente en su vida para alcanzar el éxito y la felicidad.

Su servidor:

Isaac Hernández

Pues bien, de la vida de las abejas deseo destacar el hecho de que cada abeja de un panal posee siempre una constitución somática adaptada para realizar el trabajo que le es propio a la posición que ocupa. Esto es que cada una de ellas está provista físicamente con las herramientas necesarias para realizar su función; Sólo la reina puede poner huevos ya que es la única fértil y su cuerpo está adaptado para cumplir esa función. Así mismo, sólo la obrera posee glándulas para segregar cera y cestillos para la recolección, cosa que no poseen los zánganos y reina.

La pregunta es; Partiendo del hecho de que todas las abejas del panal provienen de los mismos huevos puestos por la misma reina, ¿Qué factor influye en el desarrollo de las abejas para que estas se diferencien no sólo en su conducta sino también en su forma física?

Y he aquí el punto al que he querido llegar. Se ha demostrado científicamente que la diferenciación física que acontece a las abejas se debe mayormente al alimento que estas reciben.

La abeja reina es alimentada casi exclusivamente con una secreción llamada **jalea real** que es producida por las obreras a través de glándulas específicas para ello. Este alimento es el responsable de convertir a una larva común en una reina. De la misma manera otros tipos de alimento pueden crear una abeja obrera o un zángano. Aquí se cumple a cabalidad aquel proverbio que dice “eres lo que comes”.

Similarmente a como ocurre con las abejas, los seres humanos nos organizamos en grupos sociales que, aunque no se diferencian mucho en la forma física de los individuos (normalmente), sí lo hacen en las actitudes y comportamientos que estos manifiestan.

En los humanos se cumple lo mismo que en las abejas, el alimento que recibimos condiciona nuestras conductas y constitución adulta. Sólo que el alimento al que hago referencia no es el que entra por nuestra boca, sino el de las ideas, y lo que es transformado por este no es nuestro cuerpo físico sino nuestra mente.

No cabe duda que existen personas con mente de rey o de reina circulando por las ciudades, y también podemos ver en las calles personas con mente de obrero. No digo que

no haya otros factores en nuestras vidas que influyan en lo que somos o llegaremos a ser, como el haber nacido en una familia pobre o con una enfermedad “X”, pero es innegable que nuestra forma de pensar la cual gobierna nuestras actitudes y conductas es el factor clave para alcanzar el éxito y la felicidad cuando fallan el dinero, la suerte, los amigos o cualquier otra cosa en la que nos hayamos estado apoyando.

02. Un poco de historia.

Fue a mediados del siglo XIX cuando **Carlos Marx** pudo conjeturar una teoría lógica que explicara el funcionamiento de la sociedad. Echando por tierra la tesis de un supuesto libre albedrío donde cada quien escogía conscientemente lo que llegaría a ser, Marx señaló que en realidad era la sociedad quien formaba al individuo y lo llevaba a ocupar una posición social preestablecida para él. Todo esto con una muy baja participación de la volición.

Por supuesto Marx no explicó con exactitud en qué forma podía la sociedad forjar a un individuo, sólo hizo los primeros esbozos de lo que luego fue el tema de estudio de **Sigmund Freud** quien, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, desarrolla los conceptos de *mente consciente* y *subconsciente*. Freud logra explicar mediante su Teoría del psicoanálisis cómo los distintos acontecimientos de nuestras vidas, incluso los ocurridos en nuestra más temprana infancia influyen en nuestras actitudes y comportamientos presentes y como estos además están supeditados a nuestros valores morales, éticos,

costumbres, creencias, normas e instintos, todos estos guardados en nuestra mente subconsciente.

Estos dos grandes pensadores con su trabajo sentaron las bases para que el hombre pudiera comprender su propio comportamiento de una manera lógica y científica de modo de lograr a través de esta comprensión encontrar sus puntos débiles y mejorarse a sí mismo.

Ese es el propósito de este libro, lograr que el lector comprenda y tome conciencia de sus propias conductas y patrones de pensamiento para que pueda luego modificar aquellas y aquellos que se descubra sean causantes de su infelicidad o hayan estado siendo un ancla para su desarrollo integral.

03. Valores

Existe un tipo de personas que los psiquiatras catalogan como *sicópatas*². Este tipo de individuos no tienen valores morales ni éticos, no respetan reglas. Son capaces de matar a cualquier persona sin sentir ningún tipo de compasión o remordimiento, robar y mentir para ellos es una simpleza. No obstante, la mayoría de los seres humanos somos “alimentados” como las abejas y asimilamos los valores morales y éticos, costumbres, reglas y normas de nuestra sociedad y más específicamente de los grupos sociales que nos rodean, como nuestra familia o la escuela, en un proceso llamado “socialización”, que es una etapa que comienza cuando nacemos y culmina aproximadamente a los veinte años de edad.

Los valores nos dicen cual es el comportamiento ideal que se espera del ciudadano. Qué metas hemos de perseguir y cómo hemos de juzgar. Además son irremediamente necesarios tanto para el individuo como para el resto de la sociedad. Así mismo, algunas costumbres y normas, leyes y reglas son necesarias ya que sin estas la sociedad como la conocemos no sería posible.

Sin embargo se debe reconocer que existe un peligro en la aceptación de los valores de manera inconsciente, como generalmente son aprendidos estos, y está en el hecho de que al no estar nosotros conscientes de los valores aprendidos que hay en nosotros, no podemos analizarlos de manera lógica y librarnos así de las trampas que el subconsciente a veces nos puede fraguar.

² La etiología de la sicopatía hasta ahora es desconocida. Sin embargo existen dos teorías que pretenden explicar la aparición de esta. La primera de ellas afirma que la sicopatía es debida a un factor genético predeterminado (el psicópata nace). La segunda, que el psicópata es formado por la sociedad. En este ultimo caso se acostumbra usar más el termino “sociópata” para designarlo.

Para dar un ejemplo sencillo, voy a narrar una situación que se ve mucho en las calles de Venezuela en estos días.

El venezolano promedio es un ciudadano que ha sido enseñado a valorar la paz, esta es para él de un valor inestimable y, generalmente, está dispuesto a dar cualquier cosa a cambio de mantenerla.

He visto como en ocasiones individuos inescrupulosos se aprovechan de esto estafando a las personas que, en su buena fe, permiten que algún individuo que los abordó en la calle ofreciendo algún servicio por un módico precio, les pida luego de realizar el trabajo una suma alta de dinero aduciendo de manera descarada que la persona no entendió bien el precio que se le ofreció al principio y que al estar ya realizado el trabajo es su obligación pagar.

Quien realiza este tipo de estafa comprende que aun cuando una o dos personas se le enfrentarán y se negarán a pagar ya que no los esta atacando con armas sino con simples razonamientos, la mayoría que tienen la paz como un valor que se debe perseguir a toda costa, sacarán el dinero de su bolsillo y pagaran la cantidad exigida a conciencia de que son estafados.

Esta es una forma fácil para un timador de robar a los ciudadanos incautos, la cual además le facilita que si un agente de seguridad lo atrapa puede aducir que es un simple trabajador que trata de ganarse la vida honradamente y que lo sucedido no ha sido más que un mal entendido.

04. La vida es una guerra.

El ejemplo anterior es sólo una pequeña muestra de algo que en ocasiones nos es muy difícil comprender. El hecho de que las cosas no saldrán bien tan sólo porque así lo esperamos, que las personas no serán “buenas” conmigo nada más porque creo que es su obligación. En la vida real hay traiciones, masacres, pérdidas y estafas.

Hemos aprendido de nuestra sociedad a esperar lo mejor de las personas y de la vida como un derecho, esto es algo que se nos enseña desde pequeños de múltiples formas, por ejemplo, todos recordamos los cuentos de hadas donde “al final siempre todo sale bien”, pues bien, esto, cuando llegamos a nuestra vida adulta se convierte en lo que yo llamo una *trampa del pensamiento*³ ya que, al no cumplirse lo que esperábamos, nos sentimos decepcionados, frustrados, traicionados por las personas o por Dios y en vez de continuar luchando, de intentar una vez más, nos rendimos a la derrota. Allí viene la pregunta de siempre; ¿Porqué a mi? ¿Porqué yo?

La verdad es esta, *la vida es una guerra* donde debemos pelear por lo que queremos, no sólo esperarlo. Debemos ser guerreros para cuidar lo que tenemos y para ganar lo que deseamos ya que siempre habrá personas deseando adueñarse de nuestras pertenencias y deseando obtener las mismas cosas que nosotros buscamos, Esa es la naturaleza humana.

³ Una Trampa del Pensamiento es un error de razonamiento en el que podemos caer por desconocer las reglas básicas del pensamiento. Generalmente los seres humanos aprendemos a pensar de manera empírica lo cual nos hace presa fácil para que mentiras y falacias de razonamiento se alojen en nuestra mente, tal como un virus informático lo hace en un ordenador, convirtiéndose luego en una piedra de tropiezo para cualquier razonamiento correcto que pretendamos realizar.

Existen multitud de filosofías que enseñan a las personas a evadirse de la realidad, a esperar que todo estará bien algún día, a buscar una supuesta paz que nunca llega, o que llega a veces mas sólo por un rato para luego volver a la realidad. Y la realidad es esta; el mundo no es paz, las únicas personas con paz y sin problemas son las que están en el cementerio, mas nosotros quienes vivimos día a día en este mundo hemos de aprender a combatir, trazar nuestros objetivos y conquistarlos, defender nuestras posiciones y “Triunfar, triunfar” como dijo Bolívar⁴.

Entiéndase que lo que hago aquí no es apología de la violencia, que cuando digo, estimado lector, que usted ha de ser un guerrero no me refiero a que busque un fusil y se una a la guerrilla, o que asalte un banco porque quiere ser rico. No, de lo que se trata aquí es de un cambio de actitud, de una reestructuración de nuestra forma de pensar, sacar de nosotros todo aquello que nos impulsa a comportarnos como una oveja que es llevada al matadero y a aceptar la vida como se nos ponga. Es comprender que yo puedo cambiarme a mi mismo y cambiar mi vida, que sólo se requiere un esfuerzo. Que yo puedo ser un factor de mucha influencia para generar cambios en la sociedad. Es perder el miedo a tomar el control de mi propia vida para llevarla a conquistar las metas que me he trazado. Todo esto es ser un guerrero.

⁴ Cuenta la historia que en el año de 1824 Bolívar enfermó de paludismo. El General Mosquera al notar su gravedad se le acerca para preguntarle “qué piensa hacer ahora”. Bolívar le da una respuesta concisa y contundente; “¡Triunfar!”

05. En busca de la Justicia

Es común oír de quienes han sufrido una decepción o que están pasando por una situación difícil palabras como “no es justo” o “es injusto”. Esto es debido a que la idea de que las personas y el mundo han de ser justos está tan arraigada en nuestras mentes que todo el tiempo estamos esperando esa justicia, mas cuando esta no llega nos sentimos vencidos, muchas veces no tanto por la situación que vivimos sino porque “no es justo”.

El mundo no es justo, y esto es algo que debemos aprender de manera definitiva, las cosas no saldrán bien siempre como en los cuentos de hadas, en el mundo a menudo tendremos adversidades y fracasos, eso es lo normal.

En la vida siempre habrá quienes nos traicionen, siempre habrá un incidente fortuito, una adversidad. Se nos ha enseñado a buscarle explicaciones lógicas a esto, pensar que es un castigo de Dios o un karma, sentir que “es injusto”, es decir; no es como debería ser.

Esto es una *trampa del pensamiento*, el mundo no tiene porqué ser justo. No hay una ley física que lo obligue a ello. La justicia no llegará por si sola, hemos de ser nosotros el factor causante de la justicia y quienes la generemos.

Por ejemplo, yo podría decir que no es justo que millones de niños mueran de hambre en los países pobres mientras las grandes potencias gastan millares de dólares en fabricar armas. No es justo que los gobiernos de países como los Estados Unidos se nieguen a firmar un tratado para la reducción de la emisión de gases que aceleran el efecto

invernadero ya que esto es algo que nos afecta a todos⁵. Tampoco es justo que Israel (y he de acotar que no soy antisemita, sólo soy humano) invada Palestina o el Líbano cada vez que le apetezca causando destrozos y no sólo masacrando a civiles sino también destruyendo la infraestructura y el patrimonio cultural de estas naciones que es algo que les pertenece a las generaciones futuras.

Pero antes de deprimirme por todo esto y tirar la toalla al sentirme derrotado, yo, que soy un guerrero, me pregunto, ¿Qué puedo hacer yo para cambiar esto?, ¿Qué estoy haciendo para mejorar el mundo?, ¿De que nos sirve a mi o al mundo que me eche a llorar y que sienta compasión por los demás?, ¿Acaso mis lágrimas solucionarán el problema?

La respuesta es obvia, si quiero cambios debo esforzarme por obtenerlos e instar a los demás a hacer lo mismo.

Pienso que el gran monstruo que acecha a la humanidad en estos días es precisamente el hecho de que la mayoría de las personas espera que todo mejore por si solo, que un día como por arte de magia todas las cosas se arreglarán como en las telenovelas, y “todo estará bien”.

Comprenda esto apreciado lector, el mundo no es justo, nunca lo ha sido ni lo será. La justicia es sólo una elucubración de la mente, una quimera. En el mundo fáctico, real, la justicia llegará nada más cuando luchemos por ella (y ni siquiera así podemos esperarla siempre). Y una vez más aclaro que no le estoy instando a que “haga justicia por sus manos”, no digo que vaya y le pegue cuatro balazos a la persona que lo estafó o lo insulto.

⁵ Aquí se hace referencia al protocolo de Kioto

Lo que digo es que luche por lo que quiere y por sus derechos, con las armas de la razón, de la moral, la ética y la verdad. Que pelee por lo que usted considera que es justo, “y lo que ha de ser – como decía Gaitán – pues que sea⁶”.

Por ultimo dejo esta frase de **Edmund Burke** que considero es la síntesis de lo que he escrito en los párrafos anteriores:

“Lo único que necesita el mal para triunfar es que los hombres buenos no hagan nada por evitarlo”.

06. ¿Porqué a mi? ¿Porqué yo?

Preguntas que siempre nos hacemos cuando nos sucede alguna adversidad que no esperábamos y que no sabemos porqué nos aconteció, pues se nos ha enseñado que todo tiene su causa y que toda causa tiene un efecto (Ley de causa y efecto).

Así que, nos martirizamos buscando una razón de ser para las cosas, haciendo lo que en psicología se llama *racionalizaciones*; explicaciones “lógicas” que nos indiquen qué fue lo que estuvo mal.

⁶ La frase exacta de Gaitán es; “Siempre adelante, nunca atrás y lo que ha de ser pues que sea”.

Estas racionalizaciones, cuando las conseguimos, nos ayudan a aceptar el mal como algo que debía ser, mas cuando no encontramos una racionalización aceptable generalmente nos atormentamos repitiendo estas preguntas al cielo; ¿Porqué? ¿Qué hice yo para merecer esto?

En ocasiones las religiones nos enseñan racionalizaciones que una vez interiorizadas nos ayudan a aceptar el mal. Para dar un ejemplo, Recuerdo haber leído como la Madre Teresa de Calcuta en una ocasión, ayudando a las personas enfermas de una localidad en un país de religión hindú notó como estos enfermos no deseaban luchar contra su enfermedad ya que la consideraban un karma, o sea un castigo por algún mal que hicieron en el pasado o en una vida pasada, sentían que simplemente merecían el sufrimiento y que estaban incluso obligados a aceptarlo.

El argumento de la Madre Teresa fue muy simple. El sufrimiento de Jesús – dijo ella – nos demuestra que a las personas buenas sí pueden ocurrirle cosas malas. (Sin que lo merezcan).

Bien, no deseo caer en polémica con los religiosos, esa no es la razón de ser de este libro, sólo quiero mostrar cómo una costumbre religiosa puede convertirse a veces en una barrera que nos impida superar nuestras dificultades y evolucionar.

Una racionalización a veces puede parecer la mejor opción ante la incertidumbre que nos invade cuando una tragedia nos alcanza y no entendemos el porqué.

Mas sin embargo considero que las racionalizaciones e incluso el preguntarnos el porqué de las cosas no es necesario cuando comprendemos la realidad del mundo que nos rodea y cambiamos nuestra manera de pensar.

07. Dogmatismo

Antes de pasar a dilucidar el asunto de la ley de causa y efecto, la cual considero es la responsable de esa necesidad neurótica que sentimos a veces de buscarle una explicación a todo. Detengámonos un momento a profundizar un poco más en las falacias de la religión. Como dije anteriormente y lo reitero, no es un gozo para mí el polemizar con los religiosos. No tengo nada contra Jesús el Cristo mas, como dijo Gandhi, sí tengo algo contra algunos cristianos⁷, o más bien contra sus ideas e interpretaciones de la palabra de Dios.

Recuerdo que en una ocasión en la universidad politécnica de Barquisimeto, estando yo conversando con algunos amigos acerca de el marxismo y el comunismo, y ojo, primero debo aclarar que no soy comunista, y aun más, dudo que alguien hoy día sepa lo que significa realmente esa palabra, ya que se ha usado para designar las mil y una cosas a todo lo largo de la historia moderna y contemporánea, y en estos tiempos se usa sobre todo como un epíteto morboso para estigmatizar a los contendientes políticos (sólo se señala a alguien y se le llama comunista, fascista, nazi u otra palabra similar), pero en fin, aclarado el punto

⁷ Las palabras de Gandhi fueron; “yo creo en cristo pero no en los cristianos, porque ellos no se comportan como Jesús lo hizo”.

continuo con mi narración, en el momento en que llegamos en la conversación a hablar sobre *el socialismo cristiano*, y al conversar un poco sobre como los socialcristianos planteaban que era posible un mundo más justo donde el hombre con muchas pertenencias pudiera compartir un poco con el necesitado, un compañero cristiano evangélico se levantó y nos dijo que esto no era posible, o más bien, que no era necesario, ya que Jesús el Cristo dijo según el nuevo testamento que “los pobres siempre los tendremos entre nosotros⁸”. Cosa que él interpretaba como “¿para qué luchar contra la pobreza si esta nunca podrá ser vencida?”. Para ser sincero me pareció indignante el comentario.

Mi respuesta a esto fue hablar sobre Bolívar y su reacción ante los acontecimientos del terremoto de 1812.

Todos recordamos, pues lo aprendimos en la escuela, cómo Bolívar fue atacado por el alto clero de la época aduciendo que este terremoto era un castigo de Dios por habernos revelado contra el rey de España. (La Biblia dice que es Dios quien pone y quita a los reyes).

Lo que Bolívar respondió a esto fue;

“Si la naturaleza se opone lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca. Si los obispos se oponen iremos hasta las iglesias y los haremos entender. Si Dios se opone pues tendremos que ir hasta el mismo cielo y mostrarle que aquí hay un pueblo que quiere libertad y que quiere justicia”.

En el nuevo testamento el apóstol Pablo manda a que los “siervos se sometan a sus amos⁹”, este versículo era usado en la época de la esclavitud para justificar esta, ya que puede interpretarse fácilmente como “Dios quiere que haya siervos y que haya amos, esa es su voluntad y no nos debemos revelar ante ella”. Y esto nos muestra el fondo del problema.

⁸ Juan 12:8, Marcos 14:7

⁹ Efesios 6:5, Colosenses 3:22

La pregunta que debemos hacernos aquí no es si Jesús es o no Dios, o si la Biblia es o no la verdad. Lo que hemos de preguntarnos es ¿Quiénes están interpretando la Biblia? ¿Cómo lo hacen? Y ¿Con qué intereses? ¿Acaso debemos echar a un lado nuestra conciencia que nos manda a luchar por la libertad, justicia e igualdad para seguir un dogma que claramente esta en contra de todo lo amable lo bueno y lo puro?

Los dogmas nunca permiten a una sociedad cambiar para bien, mas sí para mal. Pensemos en esto...

08. Causa y Efecto

Desde chicos se nos ha enseñado que todo tiene una razón de ser. La ley de causa y efecto está cristalizada en la mente del colectivo. Esta es tan obvia para todos nosotros que hasta a veces nos parece una perogrullada mencionarla.

Incluso el mismo Einstein solía decir, en apoyo a la creencia en la existencia de un mundo absolutamente causal, que “Dios no juega a los dados con el universo”. En oposición al nuevo modelo filosófico de mundo no causal que otros apoyaban basados en la evidencia aportada por la física cuántica. Sin embargo, con el correr del tiempo esta creencia fue menguando en Einstein hasta llegar al punto de reconocer la total coherencia lógica de la teoría cuántica, admitiendo así la posibilidad de un universo no causal, es decir,

de un universo donde pueden ocurrir sucesos totalmente fortuitos, sucesos que no están en manera alguna predeterminados y que por lo tanto no podrían ser predichos.

En verdad, entrar al tema de la causalidad es aventurarnos por sendas filosóficas muy intrincadas y difíciles, más he querido mencionar este tema para que usted querido lector se permita a sí mismo dudar de la causalidad. La filosofía duda de ella, la ciencia duda de ella, por qué no hemos de dudar nosotros también.

A menudo oímos decir “todo tiene una razón”. Yo digo **No necesariamente.** Además, aunque así fuese. Porque tendríamos que mortificarnos buscando una razón para cada cosa. Para qué sirve hacernos preguntas como “¿porqué tuvo que morir? ¿Por qué tuvo que pasar esto? ¿Porqué a mi? ¿Porqué yo? ¿Qué hice yo para merecer esto?” preguntémonos más bien porqué no aceptar lo que no podemos cambiar, el mundo es así. Porqué no mejor usar nuestras fuerzas para cambiar aquello que sí podemos.

De que serviría que yo pasase toda una semana, un mes o un año meditando y discutiendo sobre el porqué del hambre en el mundo, o el porqué de las enfermedades. No sería acaso más provechoso que me decida a ir hasta donde está el hambriento y darle un trozo de pan. O tal vez ir a la casa de mi amigo a visitarlo porque está enfermo.

Ahora con respecto al porqué pasan las cosas yo diría más bien preguntémonos cómo pasan. Es decir, para citar un ejemplo; estoy plenamente convencido de que un accidente de tránsito puede ocurrir sin que nadie haya podido hacer nada para evitarlo, mas a veces suceden los accidentes porque nos falta la *sindéresis* y el buen juicio de comprender que ningún ángel de la guarda nos salvará cuando andamos a 200Km/h y con unas copas de más. Esto es sentido común.

09. Las pirámides de Egipto

Es mucho lo que se dice sobre las pirámides de Egipto. Actualmente existen restos de alrededor de unas 70 pirámides ubicadas en distintas partes de Egipto y Sudan. Sin embargo, de todas estas las ubicadas en Gizeh destacan por su simetría y perfección, tanto que fueron consideradas por los antiguos historiadores romanos como una de las siete maravillas del mundo antiguo.

Cabe destacar que de estas “siete maravillas de la antigüedad” las pirámides de Gizeh son las únicas que quedan aun en pie, aun cuando fueron construidas hace más de 4.500 años. No muchas construcciones humanas han podido vencer a las fuerzas de la naturaleza y permanecer por tanto tiempo. Esto hace que en ocasiones personas supersticiosas suelen atribuirles poderes mágicos a estas pirámides, suele incluso decirse que estas no fueron construidas por el hombre sino por seres extraterrestres debido a su perfección.

Contrario a estas creencias, estudios recientes han echado por tierra las teorías que pretenden vincular a los extraterrestres y la magia en la construcción de las pirámides de Gizeh, se ha demostrado que la perfección de estas no es más que la última etapa de refinamiento de la técnica de sus constructores los cuales practicaron durante muchos años construyendo pirámides con técnicas que tuvieron menos éxito. Es decir, las pirámides de Gizeh no fueron las primeras que hicieron sus edificadores. Estos intentaron construir otras anteriores pero lamentablemente todas fueron fracasos.

Se cuenta que antes de construirse la gran pirámide de Keops los egipcios estuvieron veinte años construyendo una pirámide que justo antes de ser terminada se vino abajo. Lo colosal de todo esto es el hecho de que estos constructores al ver su trabajo de veinte años destruido, no se amedrentaron. Simplemente emprendieron la construcción de una nueva pirámide mucho más grande que la anterior, utilizando su fracaso como una enseñanza para no cometer el mismo error, y el resultado fue la más maravillosa de las maravillas de todos los siglos.

La moraleja de esta historia es simple, Esfuérzate y se valiente. No permitas que un fracaso te paralice. Este puede ser una oportunidad para realizar un proyecto mayor que el que te habías propuesto.

Aun cuando a menudo se nos enseña que la perfección es la meta a seguir, y que el hombre o mujer que no comete errores es el paradigma de ser que debemos ser. La realidad es que nadie puede evitar los errores siempre. Son los fracasos quienes nos enseñan a tener éxito, si somos lo suficientemente esforzador para perseverar hasta vencerlos.

10. Cuando el destino falla.

Son muchas las personas que acostumbran (yo diría que la gran mayoría) a dejar sus vidas en manos del destino. Se acepta generalmente que todos nacimos con una “misión” y que Dios se encargará de guiarnos y llevarnos de la mano hasta que cumplamos el propósito que él tiene para nosotros en la vida. Es decir que la realización de este propósito

no depende de nosotros sino de Dios y que por lo tanto podemos abandonarnos al destino ya que al final todo saldrá bien.

Hay personas que incluso se guían en la vida por los sueños e interpretando las “señales” que encuentran en su camino a cada rato. Pensando por ejemplo que una puerta cerrada indica que “no les conviene entrar a un sitio”, o que el hecho de ser rechazados en una universidad es señal de que “Dios no quiere que estudien en esa institución o esa carrera”.

Estas formas de pensar y razonar, a veces obedecen a la necesidad interna que tenemos de un padre que nos guíe, de alguien que nos diga qué hacer. Muchas veces esta necesidad es debida también al miedo que siente el individuo de tomar el control de su propia vida, de tomar sus propias decisiones y correr el riesgo de equivocarse. Es más fácil entregar el control al destino, o a “Dios”, de modo que al ocurrir una desgracia podamos culparlo a él y no asumir nuestra responsabilidad.

Sigmund Freud mostró en su libro “La Interpretación de los Sueños”, cómo las técnicas utilizadas hasta ese entonces por las personas para dilucidar el significado de sus sueños siempre conducían a falacias y a interpretaciones que generalmente eran anacrónicas con la realidad.

Pudo demostrar a través del estudio de muchos casos, que los sueños no eran más que la expresión de las emociones y los deseos internos del individuo, que están ocultos en el subconsciente y a la hora del sueño logran aflorar. Contrario a la creencia normalmente aceptada que pretendía darle a los sueños un carácter “espiritual”.

Por ejemplo, con respecto al sueño donde un hombre vio a un familiar muy querido fallecido hacía ya algunos meses atrás, advirtiéndole que no realizara un viaje que tenía planeado para dentro de pocos días. Freud señala que este fue simplemente la manifestación del miedo inconsciente que tenía este hombre a realizar el viaje. El sueño fue sólo una excusa forjada por su propia mente para justificar el abandono de sus planes de viajar.

Aun así, muchas personas hoy en día creen en los sueños como una forma en que Dios les habla. También buscan otro tipo de guías como el horóscopo o la línea 0900 de Walter Mercado. Estas cosas yo podría considerarlas como inofensivas si no fuera por lo que sucede al final a todo sistema de creencias que fue construido sobre la base de la mentira. Cuando sucede la desgracia y su mundo se derrumba, perdiéndose todo punto de referencia en el cual el individuo se pueda apoyar. Cuando la persona ve la realidad de que en verdad no había ningún plan, ningún destino. Allí es donde se manifiesta verdaderamente el poder destructor de esta forma de guiarnos y de pensar.

Yo no voy a discutir aquí sobre si hay o no un destino o un plan de Dios para nuestras vidas, pero de lo que sí estoy seguro es que aunque lo hubiese no existe en verdad forma en que el hombre lo pueda conocer.

Por ejemplo, un hombre podría pensar que Dios ha predestinado a una mujer específica para que sea su esposa. Esto podría ser cierto o tal vez no, lo cierto es que si él espera a que Dios le comunique de alguna manera quien es esa persona para casarse con ella eso nunca va a pasar. No hay manera de que Dios pueda comunicarle esa información de modo que no le quede ninguna duda de que fue él quien se lo dijo. Esa es la verdad.

Si Dios se lo dice a través de un sueño, la Biblia dice que los sueños también pueden engañar a las personas así que no podría confiar en eso. Si viene un profeta y se lo dice, pues también dice la Biblia que existen falsos profetas. Y si acaso se le apareciese Jesús en medio de nubes de humo y con serafines revoloteando para decírselo, bueno, tal vez eso a mi me convencería, pero mis amigos los siquiátras me dirían que es más probable que fuera un lapsus sicótico.

Lo cierto es que siempre quedaría una duda imposible de eliminar, y además, una supuesta predestinación de Dios podría producir que este hombre entregue toda la responsabilidad de mantener esa relación a través del tiempo al creador, pues podría pensar que si él los predestinó a estar juntos no hay razón para creer que esta relación algún día podría fallar. O tal vez podría suceder, como he visto que les ha pasado a algunos

religiosos, que después de casado le acosen las dudas de si en verdad esa era la mujer que Dios escogió para él o más bien fue Satanás quien se la envió para atormentarle la vida. Y he aquí el detalle, cuando lleguen los problemas, que son comunes a todas las relaciones de pareja, y no sepa afrontarlos debido a que cree en un destino ya escrito, el cual supuestamente Dios le reveló, cuando su esposa le deje y su mundo se derrumbe en sus narices no tendrá la capacidad para reponerse, se sentirá traicionado por Dios y por la vida, y estará derrotado.

En cambio, si este hombre en vez de creer en un destino decide tomar la responsabilidad de escoger él mismo a la mujer que le va a acompañar durante el resto de su vida, esto eliminaría cualquier duda que pueda surgir, pues, es la mujer que él escogió, es la que a él le pareció adecuada y aunque sepa que no es perfecta porque nadie lo es, también sabrá que luchando juntos podrán salir airosos de cualquier problema que les pueda surgir en el mañana.

Analógicamente, estos mismos razonamientos los podemos utilizar para la toma de decisiones en cualquier otra área de nuestra vida. Como escoger una carrera o decidir si debo o no mudarme. Lo importante es tener muy en claro la importancia de tomar la responsabilidad de la toma de decisiones en nuestra vida lo cual es un factor fundamental para vivir una vida plena.

2da Parte

11. Comprendiendo el Perdón

Después de varios años de revisar libros de auto ayuda y superación personal donde se trata el tema de el perdón he visto que existe una pregunta que ninguno de ellos se ha dedicado a responder, esta es; ¿Qué es el perdón?

Es de notar que ningún libro serio de psicología trata este tema, podemos ver por ejemplo como en la obra maestra de Daniel Goleman, La Inteligencia Emocional, libro en el cual se aborda el tema de las emociones en todas sus facetas no se menciona el perdón por ninguna parte. Y la razón es simple, la palabra “perdón” no tiene ningún significado real preciso, es una abstracción vaga y múltiplemente definida.

Pero muchos me dirán “Un momento, el perdón existe. Lo hemos experimentado en distintos momentos de nuestras vidas en los que hemos tenido que perdonar o solicitar ser perdonados”. Y esto es cierto en alguna manera, el perdón existe en el mundo de la mente, en el de las ideas.

Sé que suena raro, “el perdón existe y no existe”. Esto es lo que sucede cuando se hace un uso inapropiado del lenguaje. Lo que digo es que la palabra perdón no tiene una definición clara y única, cada persona tiene una idea distinta de lo que significa este término. Evidentemente una palabra como esta sin definición no permite que se pueda trabajar en ella pues al tener cada quien una imagen diferente de su significado, cualquier cosa que se diga de ella no llegará a ser más que mera palabrería vana.

Por esta razón las siguientes paginas las dedicaré primeramente a elaborar una definición operacional del termino “perdonar”, que me permita luego abordar el tema sin caer en incoherencias.

Por supuesto de antemano he de decir que el uso de el método científico para la realización de este trabajo me está vedado ya que no poseo un grupo de ratas de laboratorio que se guarden rencor mutuamente y cuya interacción permita ser estudiada, de la misma manera las implicaciones éticas me impiden fomentar el odio entre un grupo de personas para observarlos, no soy productor de reality shows de la TV. Así que, haré uso de la dialéctica para mis indagaciones comprendiendo las implicaciones que el uso de este método tiene. Pues bien, sin más preámbulo comencemos con nuestro análisis.

El primer punto que debemos estudiar es lo que llamaremos **el objeto de perdón**. Todo perdón debe estar dirigido invariablemente a algo que requiera ser perdonado. Y ¿qué es lo que por lo común necesita ser perdonado? ¿Las personas? ¿Las cosas? ¿Las acciones? Por ejemplo, cuando alguien me dice que necesita perdonar a su padre ¿Qué he de pensar? ¿Necesita perdonar a su padre por el hecho de ser padre? ¿Acaso alguna vez perdonamos a nuestros zapatos por ser zapatos, o a nuestra casa por ser casa? Lógicamente no. El objeto de perdón en si no es mi padre, o mi zapato, o mi casa. Sino más bien el objeto de perdón es una acción que haya cometido alguno de ellos.

Lógicamente sabemos que unos zapatos o una casa por el hecho de ser objetos inanimados no podrían cometer un acto que requiera ser perdonado, más sin embargo una persona podría desarrollar un rencor o resentimiento hacia un objeto inanimado debido a la tendencia natural de nuestra mente de darles carácter humano a todas las cosas.

Veamos este ejemplo tomado del libro “El jardín del profeta” del escritor libanés Khalil Gibran:

*“Y un día, mientras Fardous, el griego, estaba caminando por el jardín, tropezó con una piedra y montó en cólera. Y se volvió y recogió la piedra diciendo en voz baja:
¡Oh cosa muerta que te has atravesado en mi camino! -y arrojó lejos la piedra.
Y Almustafá, el elegido y el bienamado dijo:*

¿Por qué dices: " ¡oh cosa muerta!"? ¿Has estado tanto tiempo aquí, en este jardín, y no sabes que aquí nada está muerto? Todas las cosas viven y resplandecen en el conocimiento del día y en la majestad de la noche. Tú y la piedra sois uno; la única diferencia está en los latidos del corazón. Pensarás, amigo mío, que tu corazón late un poco más de prisa. Sí; pero no está tan tranquilo como el de la piedra.

El ritmo de la piedra acaso sea otro ritmo, pero yo te digo que si sondeas las profundidades de tu alma y mides las alturas del espacio, no oirás más que una melodía, y que en esa melodía la piedra y la estrella cantan, una con otra, al unísono perfecto.

Si mis palabras no llegan a tu entendimiento, no importa; ya será en otra aurora. Si has lanzado una maldición a esta piedra porque en tu ceguera has tropezado con ella, entonces maldecirías a una estrella si tu cabeza se golpeará en ella, en el cielo. Pero día llegará en que reunirás piedras y estrellas, como el niño que reúne los lirios del valle, y entonces sabrás que todas estas cosas son vivientes y fragantes."

En el ejemplo anterior vemos como Fardous montó en cólera contra la piedra sin que esta haya hecho nada que justificase tal actitud. Aun así el objeto de perdón aquí no es la piedra en sí. El *objeto de perdón está en una hipotética mala intención que Fardous inconscientemente creyó haber visto en la piedra*. Nótese que dice "Oh cosa muerta que *te has atravesado* (intencionalmente) en mi camino" y no "Oh cosa muerta con la que tropecé por descuido (por torpe)".

He aquí un factor importante que podemos abstraer de lo anterior. Es el hecho de que por lo común *el objeto de perdón es una acción que haya sido realizada por otros y que hayamos percibido como hecha con la intención de causarnos daño (aunque en realidad no haya sido así), la cual genera en nosotros un resentimiento en contra de quien llevó a cabo dicha acción*.

Ahora llegamos al punto del **resentimiento**. ¿Qué es el resentimiento?

Según el diccionario enciclopédico Larousse *el resentimiento es “un sentimiento contenido y hostil de la persona que se cree maltratada hacia el autor del maltrato”*. Pero ¿De dónde surge?

Una explicación lógica que podemos dar a la etiología del resentimiento es que este es una respuesta natural que se ha desarrollado filogenéticamente a través de miles de años de evolución del ser humano como un método que ayuda a la supervivencia del individuo. No cabe duda de que una persona o un grupo social que nunca presente la respuesta del resentimiento contra aquellos entes que atenten contra su integridad tienen muchas menos posibilidades de sobrevivir que aquellos que sí presentan tal respuesta.

Claro, habrá quienes digan “En mi religión tal o cual aprendemos a no guardar rencor a nadie y somos libres de ese sentimiento malvado”. Pero esto es una falacia. Las religiones en verdad enseñan a sus miembros a que deben combatir el resentimiento, pero este nunca puede ser desterrado completamente del corazón del ser humano. Es una meta que nunca se cumple a cabalidad aunque muchos se engañen creyendo que lo han logrado.

Tanto en la religión como en la sociedad en general el combatir el resentimiento es un valor que se nos enseña y que en verdad es necesario para mantener este sentimiento controlado y evitar que se desborde lo cual sería perjudicial para la sociedad.

Pero en fin, creo que ya tenemos todos los elementos necesarios para definir lo que es el perdón; Este, no es olvidar los daños que se han recibido por parte de alguien de modo que no nos recordemos más nunca de ellos. Tampoco es el acto simbólico de decirle a la persona que nos ha ofendido o dañado “te perdono”.

Podríamos definir el perdón como *la acción y efecto de renunciar mediante una decisión consciente a mantener resentimientos contra algo o contra alguien que haya intentado o de quien se haya creído intentó causarnos daño*.

Ahora bien, dado que ya tenemos nuestra definición de lo que es el perdón, estamos capacitados para comprender y desmentir algunos mitos y algunas interpretaciones falaces de lo que en verdad significa esta palabra.

12. Algunos mitos sobre el perdón.

Supongamos que María, que es una de las muchas mujeres que hoy en día son víctimas de violencia doméstica en Latinoamérica y el mundo, se nos acerca en este momento con la pregunta de si debe o no perdonar a su esposo por maltratarla.

Basándonos en la definición de perdón que tenemos hemos de decir que sí debería perdonarlo, pero sólo luego de denunciarlo a las autoridades por sus maltratos y alejarse de él. Es claro.

El perdón, no es aceptar los maltratos de las personas poniendo una y otra vez la mejilla para que nos golpeen cada vez que quieran. Es, como lo dilucidamos anteriormente, librarnos de la carga del resentimiento cuando, al analizarlo, logramos comprender que ya este no nos es necesario sino que más bien es un lastre para nuestra vida y que no habrá alguien más beneficiado que nosotros al eliminarlo.

Es cierto que en ocasiones nos es difícil el perdonar. Ya que hemos sufrido tan grandes heridas que llegamos a sentir un rencor inmenso que parece superar todas nuestras fuerzas. En otras ocasiones la dificultad para perdonar radica en la no comprensión del significado correcto de esta palabra. Aun así el perdón debe ser trabajado, comprendiendo que este no es un acto mágico, sino una decisión consiente que debemos de tomar por nuestra propia salud y por nuestra felicidad.

También es importante señalar el hecho de que el perdón, como todas las acciones que dependen de nuestra voluntad, es una habilidad que puede ser perfeccionada, y este perfeccionamiento puede lograrse primeramente por medio de la comprensión de lo que significa y es en verdad este proceso y además a través de una practica constante.

El perdón tampoco es volver a confiar en quien nos ha traicionado o nos ha hecho daño. La confianza es algo distinto, esta debe de ganarse y mantenerse con un comportamiento probo. El perdón no la implica.

Muchas veces vemos como por ejemplo hombres o mujeres que engañan a sus parejas y son descubiertos por esta. Luego de ser perdonados pretenden exigir un voto de confianza como prueba de perdón.

La verdad es que la confianza no depende tanto de los demás como de nosotros mismos. Si yo deseo que las personas confíen en mí esta confianza debo ganármela, con un comportamiento y acciones que muestren a todos que soy una persona digna de confianza, alguien por quien “meterías las manos en el fuego” como se dice en el argot popular.

Nadie metería las manos en fuego y confiaría ciegamente en alguien de quien sabe es un engañador de cuya palabra no se puede fiar.

El ganarse la confianza de las personas es un trabajo de todos los días, y nuestra credibilidad es algo que cuesta años formar pero que puede destruirse en un instante por no pensar.

Por último, *el perdón no es hacerte un gran amigo de quien intentó dañarte*. He visto a personas que se esfuerzan de manera sobrehumana por conseguir la amistad de quienes los han herido creyendo que esto es perdonarlos, con lo cual sólo consiguen más heridas.

Es posible perdonar a las personas sin tener que estar relacionado con ellas. Cada quien es libre de escoger si desea o no ser tu amigo. Pero la amistad de las personas no tiene nada que ver con el perdón.

13. El Rencor

Para finalizar esta segunda parte del libro dedicada al perdón, hablaremos un poco acerca del odio y el rencor. Estos son conceptos que hemos mencionado pero que no nos hemos detenido a analizar.

Según el Diccionario de la Real Academia Española *el rencor es un Resentimiento muy arraigado y tenaz*.

Dicho de otra manera, el rencor es el resultado de mantener los resentimientos atesorados en nuestro interior, no sólo ignorándolos sino también alimentándolos cada día

con racionalizaciones que los apoyan y justifican llegando por último estos a convertirse en un gran odio, lo cual es la última etapa a la que el resentimiento puede llegar.

Existen pueblos y naciones hoy día donde el odio está tan arraigado en sus habitantes que los convierte en lo que yo llamaría una sociedad disfuncional. En estos países el odio es alimentado en la mente de los niños desde que nacen, y a veces es también fomentado por personas con intereses egoístas, como son algunos políticos, vendedores de armas y países extranjeros, que sólo buscan el beneficio que este odio les puede brindar.

Por ejemplo, recuerdo haber leído hace poco en un manual de contrainteligencia, el cual era utilizado en la Escuela de las Américas¹⁰ (Una escuela del ejército de los Estados Unidos que hasta hace pocos años estuvo en Panamá) que una de las motivaciones más importantes que se debía buscar y fomentar en los agentes de contrainteligencia reclutados en los países extranjeros observados era el odio, ya que este, según el manual, podía motivar a las personas a cometer los delitos más atroces y a hacer uso de cualquier recurso (incluso los moral y éticamente no admitidos) para destruir a quienes se les ha hecho odiar.

¹⁰ La Escuela de las Américas fue una institución instaurada por el gobierno de los Estados Unidos en Panamá alrededor de los años 40s y cuya misión era entrenar agentes de contrainteligencia que llevaran a cabo los propósitos de USA en los distintos países de América latina. Por esta escuela pasaron los dictadores más bárbaros que tuvo Latinoamérica en los últimos 60 años, además de los más despiadados terroristas los cuales incluso tienen un salón de la fama en esta escuela.

A mediados de los 80s y gracias a las protestas de distintas organizaciones de lucha por los derechos humanos y civiles que se levantaron no sólo en Latinoamérica sino también en los Estados Unidos la Escuela de las Américas fue retirada de Panamá y sus documentos fueron desclasificados. Más información en <http://www.soaw.org>

Con el pasar del tiempo el odio produce en estos pueblos un fenómeno sociológico en el cual los habitantes se separan en bandos extremistas que son totalmente dogmáticos y disociados de la realidad. Cada bando sólo acepta sus razones para odiar al otro cerrándose a cualquier posibilidad de dialogo produciéndose así las guerras interminables de las que oímos hablar cada día en las noticias pues en estas condiciones no puede funcionar nunca un proceso de paz.

Este asunto ya fue descrito hace cientos de años por el escritor satírico Jonathan Swift en su clásico libro “Los Viajes de Gulliver” donde narra en uno de sus capítulos sobre el viaje a Liliput, como su personaje al llegar a esta isla es informado que los habitantes de ella han estado en guerra desde hace ya mucho tiempo con el pueblo de otra isla cercana.

Al intentar Gulliver conocer cual fue la razón que hizo que comenzara esta guerra ningún habitante de Liliput podía ya recordar y darle cuenta de ella. Sólo sabían que odiaban a sus enemigos y que debían destruirlos a como diera lugar.

Estos son los extremos a los que el odio lleva a la humanidad. En este sentido podemos decir que el odio es un cáncer para la sociedad.

En el próximo capítulo de este libro llamado “Teoría del Amor” seguiremos abordando este tema, tratando además sugerir alguna alternativa, pues el momento histórico así lo exige, a esta situación de violencia mundial.

3ra Parte

Teoría del Amor

14. La historia de Maximiliano Kolbe

El 8 de Enero de 1894 nace en la ciudad de Zdunska Wola en Polonia *Rajmund Kolbe*.

Hijo mayor de una familia humilde, muy numerosa y devota, a los 13 años decide unirse al seminario de los padres franciscanos en la ciudad polaca de Lvov para consagrar su vida a Dios.

Estando en el seminario adopta el nombre de Maksymilian, nombre que significa “el más importante de la familia”. En 1915 logra su doctorado en filosofía en la Universidad de Roma y en 1919 su doctorado en teología un año después de haber sido ordenado sacerdote.

Muy convencido de que la iglesia debía ser militante en colaboración con la Gracia divina para el avance de la fe católica funda en 1917 un movimiento llamado “las milicias de la inmaculada” cuyos miembros tenían como objetivo luchar mediante todos los medios moralmente válidos, por la construcción del Reino de Dios en todo el mundo.

En 1929 funda en Polonia a 40 Km de Varsovia “La ciudad inmaculada”, un lugar que albergaba una organización dedicada a promover la fe católica y que fue muy exitosa.

Más tarde en 1931, luego que el papa solicitara misioneros, se ofrece como voluntario y es enviado a Japón donde funda una organización similar, además de dos periódicos, y la edición de al menos ocho revistas católicas.

En el año de 1936 regresa a Polonia como director de La Ciudad inmaculada, y tres años más tarde, en plena guerra mundial, los nazis toman esta institución haciendo prisionero a Maksymilian Kolbe quien es enviado a un campo de concentración.

Es liberado poco tiempo después y luego vuelto a hacer prisionero en febrero de 1941 en la prisión de Pawiak, de donde es después transferido al campo de concentración de Auschwitz

La noche del 3 de Agosto de 1941 un prisionero que estaba en la misma sección que Maksymilian Kolbe logra evadirse por lo que el comandante del campo ordena escoger a diez prisioneros al azar para ser ejecutados.

Los soldados nazis mandan a formar a todos los prisioneros y se comienza a leer la lista de quienes fueron seleccionados para ser asesinados.

Uno de los prisioneros que fue escogido por los alemanes, el sargento polaco Franciszek Gajowniczek, al oír su nombre suplica a los soldados diciendo;

"Dios mío, yo tengo esposa e hijos. ¿Quién los va a cuidar?"

En este momento Maksymilian Kolbe se adelanta y dice al oficial;

"Yo me ofrezco para sustituir a este hombre, mátenme a mi pues, no soy casado y no tengo hijos"

El oficial acepta el cambio y Maksymilian es condenado a morir de hambre junto con los otros nueve prisioneros.

Los diez son encerrados en un calabozo para morir de hambre. Con el correr de los días van muriendo cada uno de ellos y después de diez días sólo queda Maksymilian Kolbe quien finalmente es asesinado con una inyección letal de cianuro el día 14 de Agosto de 1941.

15. Mohandas Karamchand Gandhi

Mohandas Karamchand Gandhi, mejor conocido como Mahatma Gandhi, fue un pensador y líder nacionalista indio que llevó a su país a lograr la independencia mediante una revolución pacífica.

Nacido el 2 de Octubre de 1869 en la ciudad de Porbandar e hijo del primer ministro de su localidad. Gandhi en sus inicios nunca fue una persona por la que alguien querría apostar un céntimo.

En su juventud fue un estudiante con notas mediocres, a duras penas logró ingresar a la universidad de Bombay. Más adelante abandonó esta última para aprovechar una oportunidad de ir a Inglaterra y estudiar derecho en el University College de Londres.

Una vez que logra obtener su licenciatura para ejercer la abogacía regresa a la India y busca trabajo allí. Lamentablemente para él, la profesión de abogado estaba sobresaturada para ese entonces en Bombay, y además Gandhi no poseía una personalidad hábil para litigar pues era tímido y poco dinámico en los tribunales.

Esta situación lo llevó en el año de 1893 a firmar un contrato de trabajo por un año con una compañía india que operaba en Natal, Sudáfrica.

En su estadía en Sudáfrica Gandhi pudo ver y experimentar en carne propia lo que era el racismo y la discriminación. Un suceso importante que influyo grandemente para que Gandhi tomara la decisión de dedicar su vida a ayudar a los discriminados fue el hecho de

que un día viajando a Pretoria, fue sacado forzosamente del tren en donde viajaba en la estación de Pietermaritzburg, cuando se negó a mudarse de la primera clase donde viajaba a la tercera clase, la cual se destinaba a la gente de color.

A partir de allí Gandhi comenzó una lucha por los derechos civiles en Sudáfrica. Fundó el partido Indio del Congreso de Natal, organización por medio de la cual pudo unir a la comunidad india en Sudáfrica en una fuerza política homogénea, inundando a la prensa y al gobierno con denuncias de violación de los derechos civiles de los indios y evidencias de la discriminación de los británicos en Sudáfrica.

Más adelante al regresar a la India Gandhi continuó allí con su lucha por los derechos civiles y por libertar a la India del imperio Británico.

Una de las grandes armas de Gandhi en esta lucha de independencia fue el volver al pueblo a las antiguas tradiciones. Gandhi comenzó a usar ropas sencillas manufacturadas por él mismo dando el ejemplo a su gente para combatir la dependencia del consumismo al que estaban acostumbrados.

Se cuenta que en una ocasión Gandhi fue invitado por el rey y la reina de Inglaterra al palacio de Buckingham y él asistió con sus ropas típicas. Cuando alguien le preguntó si no creía que era mejor usar unas ropas más elegantes Gandhi le contestó, “la elegancia de las ropas del rey es suficiente para ambos”.

Una segunda gran arma de Gandhi fue su doctrina de no-violencia, Gandhi decía que una libertad que trae la destrucción de aquellos que han de ser libres es una estafa y una burla a estos, así que desarrolló esta doctrina junto con la de desobediencia civil que fue la mayor y más poderosa arma de Gandhi contra el imperio Británico.

Durante la segunda guerra mundial los británicos comprendieron que ya no podían seguir sosteniendo la India así que intentaron llegar a un acuerdo con Gandhi, pero este se aferró a que quería todo o nada, y que sólo aceptaría la libertad completa. Finalmente Inglaterra cedió y La India ganó gracias a este extraordinario hombre su independencia, además sin disparar una sola arma.

Luego de esto Gandhi no quiso tomar parte en el gobierno pues pensó que él podía continuar ayudando a su pueblo de una forma espiritual.

Un día, mientras bendecía a su gente, un hombre le disparó. Gandhi partió de este mundo dejando un par de anteojos, unos zapatos usados y sus ropas sencillas, pero dejando también su incomparable ejemplo.

16. Genios del Amor

Hace algunos meses atrás mientras leía la letra de una canción compuesta por una apreciada amiga, pude leer en esta una frase que ella, la autora, dirigía a su amado la cual me impactó mucho. La frase era “somos premio Nóbel del amor”.

Más tarde pensando en estas palabras recordé la teoría de Howard Gardner sobre las inteligencias múltiples. Esta teoría, que en las últimas décadas ha sido ampliamente estudiada, fue la primera en diferenciar a la inteligencia intelectual de la inteligencia emocional.

En la actualidad se acepta que las personas no sólo nacen con una inteligencia única (teoría unitaria de la inteligencia) cuya medida (Cociente intelectual) puede predecir el nivel de éxito o fracaso que tendrán en la vida. Sino que nuestra inteligencia está diferenciada en distintos campos independientes de modo que algunas personas sean muy inteligentes para los deportes, otras para socializar, otras para las ciencias y así por el estilo.

Todo esto me llevó a acuñar el término “genios del amor” para designar a una serie de personas que podemos reconocer a lo largo de toda la historia. Estas personas, como las dos anteriormente mencionadas, no se distinguen por sus palabras sino por sus obras, son personas “especialistas en amar”.

Lo que voy a decir en las siguientes páginas está basado en lo que he visto en la vida de estos hombres y mujeres, podríamos decir a través de un estudio historiográfico de cada uno de ellos, de sus vidas y de sus obras.

Estos seres, generalmente son considerados como sobrenaturales, o encarnaciones de Dios. Sin embargo, mi opinión particular es que ellos fueron personas comunes como cada uno de nosotros, y lo que los hizo especiales no fue otra cosa que el amor.

17. Qué es el amor

Un buen amigo, profesor de la Universidad Central de Venezuela, se dedicó durante algún tiempo a coleccionar todas las definiciones que pudiera encontrar de la palabra amor. Hizo esto hasta que su colección llegó a alcanzar varios miles.

Lo cierto es que cuando se dedicó a analizar cada una de estas definiciones pudo darse cuenta que todas ellas tenían un “pero” implícito, un algo que no permite que sean aceptadas como verdad.

Una de estas definiciones es que el amor es Dios (Dios es amor. I Juan 4:8 uno de los versículos más famosos de la Biblia) pero esta plantea otra interrogante similar. ¿Qué o quién es Dios? Esto es sólo tautología.

Una segunda definición de las que este hombre pudo encontrar es que; “El amor no es amor sino otra cosa”. La cual pretende implicar que el amor no es más que la manifestación de algunos deseos ocultos y menos altruistas del hombre, como el placer sensual o el deseo de poder o riqueza.

A esta definición rebatí, en una ocasión en que me la mencionó, analizando la vida de Bolívar, otro genio del amor. La pregunta es qué riquezas buscaba Bolívar, pues todos sabemos que él era rico e invirtió toda su fortuna en la causa de liberar a su pueblo. Y si acaso quería poder, porqué renunció a ser rey cuando se lo propusieron.

Pues bien, finalmente la conclusión a la que llegó es que no existe una cosa como “el” amor. Sólo hay personas que aman. La palabra “amor” - me dijo - aunque es un sustantivo gramatical, semánticamente es un adjetivo pues resulta de la sustantivación de una cualidad abstraída. Lo que traducido al buen criollo significa que el amor está en cada uno de nosotros pero sólo aflora cuando realizamos una acción que lo implique.

Por ejemplo, analizaba hace algunos días con otro gran amigo la letra de la canción “More than words” de Eric Clapton, un clásico, pues teníamos una conversación acerca de Dios y del amor.

La letra dice, parafraseando; *No hay necesidad de que me digas a cada rato cuanto me amas, estas palabras no sirven de nada. Lo que tú necesitas para mostrarme tu amor es extender tus manos y abrazarme fuerte, sostenerme y nunca dejarme ir. En el momento en que hagas esto ya no será necesario que me digas que me amas porque ya yo lo sé.*

Estas palabras muestran claramente lo que he querido decir, *el amor es acción*, no es sentarse a adorar un supuesto amor que está en mí pero que no se ve por ninguna parte.

Veamos ahora este extracto del libro “El profeta” de Gibran Khalil, donde el poeta habla acerca del amor:

“Dijo Almitra: Háblanos del Amor.

Y él levantó la cabeza, miró a la gente y una quietud descendió sobre todos. Entonces, dijo con gran voz:

Cuando el amor os llame, seguidlo.

Aun cuando su camino sea duro y pedregoso.

Y cuando sus alas os envuelvan, entregaos. Aunque la espada entre ellas escondida os hiriera.

Y cuando os hable, creed en él. Aunque su voz destroce vuestros sueños, tal cómo el viento norte devasta los jardines.

Porque, así como el amor os corona, así os crucificará.

Así como os hace crecer, así también os podará.

Así como asciende a lo más alto y acaricia vuestras más tiernas ramas, que se estremecen bajo el sol, así descenderá hasta vuestras raíces y las sacudirá en un abrazo con la tierra.

Como trigo en gavillas él os une a vosotros mismos.

Os desgarrará para desnudaros.

Os cernerá, para libraros de vuestras coberturas.

Os pulveriza hasta volveros blancos.

Os amasa, hasta que estéis flexibles y dóciles.

Y os asigna luego a su fuego sagrado, para que podáis convertirlos en sagrado pan para la fiesta sagrada de Dios.

Todo esto hará el amor en vosotros para que podáis conocer los secretos de vuestro corazón y convertirlos, por ese conocimiento, en un fragmento del corazón de la Vida.

Pero si, en vuestro miedo, buscareis solamente la paz y el placer del amor, entonces, es mejor que cubráis vuestra desnudez y os alejéis de sus umbrales.

Hacia un mundo sin primaveras donde reiréis, pero no con toda vuestra risa, y lloraréis, pero no con todas vuestras lágrimas.

El amor no da nada más que a sí mismo y no toma nada más que de sí mismo.

El amor no posee ni permite ser poseído.

Porque el amor es suficiente para el amor.

Cuando améis no debéis decir: "Dios está en mi corazón", sino más bien: "Yo estoy en el corazón de Dios."

Y pensad que no podéis dirigir el curso del amor porque él si os encuentra dignos, dirigirá vuestro curso.

El amor no tiene otro deseo que el de realizarse.

Pero, si amáis y debe la necesidad tener deseos, que vuestros deseos sean éstos:

Fundirse y ser como un arroyo que canta su melodía a la noche.

Saber del dolor de la demasiada ternura.

Ser herido por nuestro propio conocimiento del amor. Y sangrar voluntaria y alegremente.

Despertarse al amanecer con un alado corazón y dar gracias por otro día de amor.

Descansar al mediodía y meditar el éxtasis de amar. Volver al hogar con gratitud en el atardecer.

Y dormir con una plegaria por el amado en el corazón y una canción de alabanza en los labios."

Pienso que estos versos son los más exactos que poeta alguno ha podido escribir acerca del amor. En ellos se puede apreciar todas las características que lo distinguen, o más bien que distinguen al ser que ama.

18. Qué es amar

“Dicen que soy un héroe, yo, débil, tímido, casi insignificante. Si siendo como soy hice lo que hice, imagínense lo que pueden hacer todos ustedes juntos.”

“Mahatma Gandhi”

Durante el transcurso de la historia muchos han sido los pensadores que han intentado dar respuesta al problema de la intolerancia y la violencia anteriormente citado. Muchos han creído incluso en distintas tesis de “ingeniería social”, creyendo que es posible lograr con estas una sociedad perfecta, utópica.

El propósito de este libro no ha sido en ningún momento crear una nueva tesis filosófica, pretender decir “el problema de nuestra sociedad está aquí o allá”.

Lo que he tratado de mostrar en el transcurso de estas páginas es el hecho de que la única forma de que nuestra sociedad cambie para mejor es que cada uno de nosotros acepte el reto de cambiarse a si mismo.

Ninguna ideología, capitalista o comunista, socialista o anarquista podrá nunca resolver los problemas de la humanidad ya que estos están grabados en el corazón del hombre.

En nuestro corazón están las envidias, los rencores, las injusticias, las guerras. Ninguna ley que pueda ser ideada podrá nunca evitar que quien es ladrón de corazón robe, que quien es asesino mate pues, esa es la naturaleza de este hombre y reprimiéndola esta no cambiará.

Por esta razón el ser humano requiere de un cambio interno, de su manera de pensar la cual es la causante de su manera de actuar.

Una de las cosas más importantes que necesita el hombre moderno comprender es que somos una sociedad. Somos un cuerpo que ha de funcionar en armonía perfecta.

Al igual que en el cuerpo la vida mantiene unidas todas las partes. Y que cuando el hombre muere y su vida se va comienza la anarquía y cada parte se separa y muere por igual. De la misma manera en la sociedad debemos permanecer unidos, y quien nos mantiene unidos es el amor.

El amor es la fuerza que ha movido a los grandes hombres de la historia a dar la vida por los suyos. El amor les ha enseñado que no hay cosa más grande y más valiosa que ser útil y servir.

El amor les ha enseñado que a veces hay la necesidad de sufrir por los otros. También les ha enseñado a compartir, a perdonar, a soportar.

No creo querido lector que usted necesite de muchas palabras para conocer lo que es el amor. O más bien pienso que por más que hable y que escriba nunca se lo podría explicar. Pero hay una forma fácil de conocer a este. El amor es una acción, es una realidad. Usted experimentará el amor querido lector cuando se anime a ayudar al prójimo. A aquel que está afligido. Conocerá el amor cuando vea su trabajo no como un castigo de Dios sino como una manera de ayudar a los demás.

Usted conocerá el amor querido lector cuando se detenga a escuchar las razones de su “enemigo”. Y conocerá el amor cuando comprenda que no se trata del “amor” sino que se trata de “amar”.

Es tanto lo que podría decirse acerca del amor, pero en vano sería dicho pues como dice Arjona “sería mejor actuar”.

Yo le insto a usted amigo que me lee, a que a partir de este momento comience a hacerse esta pregunta ¿Qué puedo hacer yo por ser útil? ¿Qué puedo hacer yo por la sociedad?

La vida en el amor es dura y difícil, pero también es la única que trae grandeza al hombre y que le da razón de ser al vivir.